

Evolución en la fabricación de piensos y contenido de proteínas

Hasta septiembre de 2010, la legislación obligaba a poner en la etiqueta de los piensos comerciales, aparte de sus ingredientes, el % de cada uno de ellos que tenía la fórmula.

Por ejemplo: maíz = 45%; harina de soja 44(PB) = 20%; Trigo = 10%; cebada = 10% etc.

Esto permitía, no solo saber, los productos que contenía, si no también el % exacto de cada uno de ellos, con lo que podíamos realizar comparaciones entre las distintas marcas y las diferencias entre ellas.

A partir de esa fecha la legislación cambió, y comenzó a utilizarse el nuevo Reglamento (CE) Del Parlamento Europeo, que entró en vigor después de una moratoria definitivamente el 1 de septiembre de 2010

En la actualidad las fábricas de piensos, solo están obligadas a nombrar los productos que contienen en cada pienso y su proteína bruta (PB), lo que no nos permite conocer las diferencias, entre unos y otros exactamente como antes ocurría.



Los alimentos de las personas o de las gallinas se componen de tres grupos de componentes principales: Proteínas, hidratos de carbono y grasas. Aparte de vitaminas y oligoelementos (minerales).

Los aminoácidos son las unidades elementales, constitutivas de las moléculas denominadas proteínas. O dicho de otro modo, las proteínas son moléculas formadas por cadenas lineales de aminoácidos.

Los aminoácidos, son los encargados de formar, los órganos, los músculos y los tejidos importantes como el cerebro, y hacer funcionar correctamente el organismo.

Se ingieren en los humanos a través de la carne, pescados, leguminosas. o cereales.

Los hidratos de carbono, son los azúcares, que pueden presentarse en esa forma o en forma de harinas que son transformadas en el interior del organismo, siendo las que aportan la energía. Las grasas no se utilizan directamente debiendo ser

transformadas, entre ellas se encuentran las grasas animales como la manteca, o las distintas grasas vegetales y aceites.

El organismo puede transformar los hidratos de carbono, en grasas que acumula de reserva, si no es necesario en ese momento su utilización.

Cuando el organismo no dispone de hidratos de carbono, transforma las grasas acumuladas, en ellos.

Pero entre los aminoácidos, contenidos en las proteínas, hay algunos, que el animal no puede producir y son los llamados, aminoácidos esenciales que solo los obtienen de las proteínas vegetales que los contienen.

El organismo de las aves, descompone las proteínas, ingeridas con los cereales y concentrados de proteínas (harina de soja, harina de girasol) y obtiene esos aminoácidos, que posteriormente utiliza.

Entre los diez aminoácidos esenciales, destacaremos: la lisina, la metionina, la treonina, arginina y el triptófano.

Por lo que resulta muy importante la cantidad de proteínas de un compuesto en una fórmula de pienso, y que siempre figura en la etiqueta del pienso.

Este concepto de proteína bruta es un poco vago, ya que aparte de esta, existe la llamada proteína asimilable (PA), que antiguamente

se llamaba proteína digestible y que con el transcurso de los años y las nuevas investigaciones se le cambió su nombre. Pero que los fabricantes, no están obligados a que figure en las etiquetas.

En realidad, es la que más interesa conocer, pues es la que las gallinas, pueden asimilar de cada componente, de lo que ingieren en los cereales o las harinas de soja o girasol, del pienso.

Según se asimilen en mayor o menor % se pueden denominar de buena o baja calidad. a esas proteínas.

Los piensos comerciales de gallinas ponedoras suelen tener de media, sobre un 16% de proteína bruta (PB). Pero lo importante es saber que cereales, concentrados de proteínas o subproductos utilizan en sus fórmulas, para saber la cantidad de la proteína asimilable (PA), que contienen y su calidad.

Si un cereal y un subproducto, por ejemplo, tienen la misma proteína bruta (PB), pero la absorción (también llamado % de asimilación) de la (PB) del primero es

del 85%, mientras que la del subproducto, es solo del 78%.

Esto nos quiere decir que de cada 100 gr de proteína bruta (PB) que la gallina coma del cereal, absorbe, asimila o aprovecha 85 gr (PA), mientras que del subproducto solo aprovecha 78 g (PA) y el resto lo expulsa en la defecación, sin servirle para nada.

Por lo que para el comprador del pienso, siempre le será más interesante, que contenga ese cereal que el subproducto. Cosa que puede interesarle, pero al revés, por motivos económicos al fabricante.

Las etiquetas de los piensos comerciales, nos indican solo la cantidad de proteína bruta (PB) que contienen. Esta se mide por el contenido que tienen los compuestos que se añaden a la fórmula del pienso.

Otro concepto que debemos tener claro, es el límite recomendado de utilización de los componentes de los piensos. Estos límites han sido estudiados por multitud de investigadores y organizaciones de investigación internacionales, de todo el mundo y publicados en unas tablas, que cada cierto tiempo se actualizan.

Algunos componentes de los piensos de aves o gallinas, no tienen límite de utilización en la formulación de un pienso, como es el caso del maíz o el de la harina de soja.

Otros componentes de los piensos, debido bien a que el organismo no los pueda absorber, adecuadamente, por tener, los llamados factores anti nutritivos, o que puedan producir efectos que no son beneficiosos si se sobrepasan cierto % en su composición, tienen un límite máximo, recomendado de utilización en la formulación de un pienso compuesto.

Los límites máximos recomendados de utilización en un pienso, pueden ser debidos a afectar en la calidad, el color o la textura de la carne de los pollos o en los huevos de las gallinas, como es el caso de la harina de girasol que a partir de cierto % en la composición de un pienso, puede producir manchas oscuras en la cáscara de huevo.

En otros casos, es debido a su baja digestibilidad de la proteína correspondiente, por su contenido en fibra etc

En estos, también se recomienda un límite máximo de utilización en el pienso de las gallinas y no deben sobrepasarse en dicha composición, y ser más adecuados para los piensos de otras especies de animales.

Trataré de explicar brevemente, y lo más razonado posible, como con los años ha ido evolucionando la fabricación de piensos comerciales en España desde su comienzo.

En las décadas de los años cincuenta y parte de los sesenta, las formulaciones de los piensos para gallinas, cuando comenzó su despegue en España, era casi un secreto de Estado, que solo estaba en poder de grandes fábricas, que disponían de sus fórmulas casi misteriosas.

Con los años las cosas fueron cambiando con las investigaciones, que se hicieron a nivel mundial, en



Universidades, Institutos Nacionales de investigación oficiales, organismos internacionales como la FAO etc

Esto dio lugar a la aparición de multitud de pequeñas fábricas de pienso, provinciales o comarcales que comenzaron a competir con las grandes empresas del sector.

En la actualidad cualquier fábrica por pequeña que sea, puede disponer de esas fórmulas y tienen especialistas en nutrición, que asesoran a varias fábricas de una región o provincia, y que están al tanto de cualquier novedad o investigación que salga nueva.

Para ello disponen de publicaciones internacionales, especializadas en este tema y, las tablas publicadas por los distintos organismos que actualizan constantemente, bien por mejorar las técnicas analíticas ser más exactas, o por haber salido al mercado otra variante de una semilla de un cereal más productivo y con una composición distinta, o con diferente contenido en proteína.

Pues todos los investigadores, cuando descubren alguna mejora en un estudio de campo, están deseando publicarlo, para darlo a conocer y ellos alcanzar más renombre o prestigio.

Por tanto, en el momento presente, no existen secretos en la formulación de los piensos comerciales.

Cuando la legislación obligaba a especificar, en la etiqueta el % de cada uno de los componentes de los piensos, era muy fácil, desde copiar fórmulas, a poder comparar el contenido, calidad y cantidad de los productos que llevaban.

De este modo, los fabricantes pequeños, podían decir a un cliente por ejemplo:

Mi pienso es mejor que este, del que me enseñas la etiqueta pues el mío, (aunque los dos lleven la misma cantidad de (PB), es la mayoría a base de harina de soja, mientras que el que me enseñas, lleva una parte de ella en forma de harina de girasol y otra de cebada, o salvado, que es menos asimilable que la de la soja, por lo que la contenida en el mío, la aprovechan mejor.

Con datos ya podían argumentar, ante las grandes marcas de piensos algunas de ellas auténticas multinacionales. Con eso convencían al comprador a probarlo y como le iba igual o mejor y encima el saco era más barato, se cambiaban al de la pequeña fábrica.

Con esta situación, se armó la marimorena, pues las pequeñas fábricas, comarcales o provinciales aumentaron sus ventas, en detrimento de las otras.

Las cooperativas un poco importantes comprendieron enseguida, que era mejor y a sus socios más barato, fabricar ellos el pienso, en lugar que sus miembros, dieran la ganancia a otras fábricas de mayor renombre y poco a poco se fueron extendiendo, reuniendo cooperativistas que criaran una misma especie.

Por tanto el pienso que mayoritariamente producían, era para la especie animal que criaban sus socios. Si estos eran ganaderos del sector lácteo vacuno, fabricaban piensos para vacas y terneros y si eran del de la avicultura, lo hacían para gallinas o pollos de engorde en su mayoría.

Si una cooperativa provincial por ejemplo, quedaba lejana del ganadero, enseguida se formaba otra comarcal, que fabricaba el pienso para sus socios.

Cuando pasó a ser solo obligatorio, el nombrar los productos, como las pequeñas empresas, ya tenían amortizada su maquinaria, después de varios años de buenas ventas y las cooperativas seguían aumentando sus socios.

Algunas como la cooperativa gallega COREN son hoy día auténticas multinacionales del sector, por producir y comercializar un elevado % de la carne de pollo y huevos grandes zonas de España.

El sector de las grandes marcas comerciales, sufrió una especie de crisis, dando lugar a la compra, de

unas por otras y a formar grandes grupos para poder competir mejor.



Una forma de competir estos grandes grupos ha sido el de la publicidad de sus marcas de una forma impor

tante, lo que hace aumentar los gastos de producción y que tienen que verse reflejados en el precio del producto final o en conseguir mejores precios, en la compra de cereales, o en la utilización de subproductos.

Antes de continuar se debe explicar cómo funciona el mercado de los cereales y otros productos utilizados en la composición de los piensos.

Los precios de venta, de los sacos de pienso de las distintas marcas comerciales, son conocidos por todos los consumidores, solo con preguntarlos.

En cuanto al precio de compra a bajo precio de los cereales y productos que usan en sus piensos y que son unas de las razones esgrimidas por las grandes empresas, para defender sus productos.

Es necesario explicar cómo funciona en España, la importación de los productos que forman parte en su mayor parte del contenido de los piensos, para las gallinas y que generalmente forman más del 60% de la formulación de los piensos destinados para ellas.

El mercado de los cereales y productos de concentrados de proteínas, a nivel mundial, está regido por la bolsa Mundial de cereales situada en Chicago (USA) que es la que fija los precios de la mayoría de los productos agrícolas de todos los países.

Funciona como una verdadera bolsa y en ella tienen mucha importancia el llamado "mercado de futuros" que fija el precio, de un determinado cereal, leguminosa, o concentrado de proteína vegetal, como la soja, el girasol etc. para entrega a tres o seis meses después.

Los precios de todos los productos están relacionados unos con otros, ya que si aumenta un poco de precio la soja, los fabricantes utilizan más otro producto de los denominados concentrados de proteína vegetal,

como el girasol, con lo que consiguen que la demanda de soja disminuya, y al disminuir baja su precio.

Si está prevista una cosecha mundial buena, por ejemplo de soja, en los principales países productores (USA, Argentina y Brasil), el mercado de futuros baja su precio y si la cosecha es mala lo sube.



En un caso como la cosecha de la temporada 2012/2013 en el que la producción mundial de soja, bajo mucho, por mala cosechas en Argentina y sobre todo en Brasil, en donde aparte de ser mala la cosecha, se utilizó una parte de la soja para la producción de biodiesel, para sustituir en los vehículos los derivados del petróleo, y no se pudo compensar la sustitución de esta por otros productos.

En ese caso al bajar la oferta de soja, en el mercado, al ser muy grande la demanda, de los demás productos para sustituirla.

Los mayoristas de girasol por ejemplo, no pudieron abastecer el mercado, con la cantidad que los compradores demandaban, y al bajar sus existencias, tuvieron que aumentar los precios, lo que dio lugar a una subida general de las materias, utilizadas y arrastrar con ello los precios de los demás cereales.

Lo normal es que las variaciones no sean tan elevadas y en este caso, los precios se compensen unos con otros.

La cosecha de soja de la campaña 2013/2014, se espera que sea muy buena e incluso record, por lo que el mercado de futuros, bajó sus precios y con ello, consiguió una bajada general de los precios de todos los cereales, que las casas de piensos, generalmente reflejaron con una bajada de precio en sus tarifas, sobre el mes de junio/julio de 2013.

La importación en España, está controlada por varios importadores existentes en el país, que tiene toda la información de la evolución de la Bolsa de Chicago donde tienen expertos contratados, que les indican el momento de comprar a buen precio, pues aunque la variación sea pequeña, en 40.000 toneladas de maíz de un barco, supone mucho dinero.

No se trata del poder adquisitivo, para poder comprarlo, sino de tener la información necesaria para saber comprarlo en el momento oportuno.

Los dos componentes más importantes, que se usan para el pienso de las gallinas, suponen de un 60 a un 65% del peso de los piensos, y son el maíz y la soja que vienen en barco de los principales países productores, que son USA, Brasil y Argentina.

A su llegada a puerto las distintas fábricas tanto grandes como pequeñas compran al mismo importador o mayorista y a los mismos precios, una podrá comprar 30 camiones y otra 10 pero el precio es el mismo para todas.

¿Por qué ocurre esto? Las ventas del importador son aproximadas a unos que a otros.

Alguno podría estar convencido, que si las grandes fábricas, compañías o grupos de empresas tienen muchas más ventas y fábricas, deberían comprar mucho más y por tanto a mejor precio.

Pero no es así, ya que cuanto más grande e importante es un gran productor o grupo empresarial en la fabricación de pienso, sus fábricas las tiene más repartidas por todo el territorio nacional y en casi todas las provincias,

Por tanto y pongo un ejemplo: El importador que disponga de un barco con 40.000 Tm de maíz, en el puerto de La Coruña, venderá a la fábrica o fábricas que le queden cerca de dicho puerto a ese gran grupo empresarial.

Pero a ese gran grupo, no se le ocurrirá comprar el maíz del barco que está en La Coruña a ese importador y llevarlo a su fábrica que tiene instalada en una provincia catalana, en camiones cuando le es mucho más barato comprarlo a un importador que exista en el puerto de Barcelona, que le queda mucho más próximo y el transporte a su factoría, es mucho más económico. Si el grupo tuviera una fábrica en Sevilla compraría el maíz que entrara en el puerto de Cádiz.

Es mucho mayor la cantidad de toneladas que vende a todas las pequeñas fábricas particulares y cooperativas que disponen de maquinaria para fabricarlo y que están dentro de su radio de acción, que a la media docena que pueda tener el grupo, en esa zona. Con lo que el argumento queda desmontado.

Continuó en donde íbamos, en cómo iba evolucionando el mercado de la fabricación de piensos.

En la actualidad los grandes grupos empresariales en la fabricación del pienso, aparte de una fuerte

inversión publicitaria en todos los medios, diversifican su estrategia comercial, de varias maneras, una de ellas es entrar en el mundo de los piensos de pequeños animales y los de compañía.

También amplían su campo a otras áreas de la agricultura y la ganadería como pueden ser el de los abonos, semillas utillajes, silos, naves ganaderas, hasta el campo de las semillas y plantas para césped y todo lo relacionado con la jardinería.

Como tanto las pequeñas fábricas de piensos, como las cooperativas solo disponen, o bien de molinos y mezcladoras para hacer el pienso en polvo, o de granuladoras del mismo y que por medio de distintas rejillas con un mayor o menor diámetro les permite hacer la presentación de los granulados, por extrusión, en distintos largos y diferentes grosores según sean para gallinas o pollitos.

La última estrategia comercial, de los grandes fabricantes, es la presentación del producto, que en el caso de los fabricados, en forma de harinas, vienen con distintos tamaños en su granulometría, algunos en forma de pequeñas galletas, y con distintos colores de los componentes, dando a su pienso un aspecto diferencial y bastante colorido, por cierto.

Algunos distribuidores llegan a decir, en su osadía, para defender la calidad de su producto que los de cierto color y tamaño, son las proteínas y otros los minerales o las grasas

Como si las proteínas que contiene un cereal anduvieran bailando por el saco y no estuvieran contenidas en el interior del cereal o producto utilizados.

Esto me recuerda un poco, a cuando los primeros detergentes en polvo que todos eran de color blanco, empezaron la guerra comercial entre las marcas, y comenzaron a aparecer en ellos unos gránulos, o bolitas, de distintos colores y tamaños, que según la propaganda, eran los super limpiadores, los anti grasas o los super blanqueadores. Todo ello adornado, con fuerte campañas publicitarias.

Como anécdota os comentaré que hace ya bastantes años conocí en Navarra un mayorista del producto básico de los detergentes en polvo, que se extrae del petróleo y que sus empleados distribuían por las distintas naves propiedad de las distintas marcas comerciales.

Comentaba con sorna, que aquellas naves debían estar contaminadas con una extraña bacteria, distinta cada una en color y tamaño, pues entraba el mismo producto, en cada una y al salir envasado, venía "infectado" con aquel extraño organismo de distintos colores y tamaños.

Lo que si hacen los grandes grupos es que la fábrica, la tienen instalada en una cierta provincia, o zona, dentro de su radio de ventas rentable, (según la

distancia), son los que más producen del mismo y eso les permite utilizar ciertos subproductos que son abundantes en la zona, a bajo precio y que por su capacidad de almacenaje y consumo rápido, les permite utilizar, cosa que el pequeño fabricante no le merece la pena, por tener un menor consumo del mismo y tener un limitado tiempo de almacenaje, por caducar primero.

Si por ejemplo, si tienen una fábrica instalada en una zona donde existen varias empresas dedicadas a la extracción de aceite de girasol, suelen utilizar subproductos que resultan del proceso, comprados a bajo precio.

Si la tienen en una zona frutícola, donde se producen muchos concentrado de frutas, mermeladas o zumos, usarán los subproductos que resultan de su transformación, que pueden adquirir, una vez desecados a unos precios muy rentables, debido a la abundancia de los mismos.

Suelen fabricar en unas, sobre todo un tipo de pienso y en otras, mayoritariamente otro distinto, adecuado a la especie animal que más abunde aunque la fábrica matriz, y las más importantes de la compañía, en tamaño o por tener una situación geográfica, que abarque un consumo variado, de distintas especies animales fabrique todos los tipos de pienso o la mayoría de ellos.

Una gran fábrica de una marca importante, situada en una zona donde, donde existan muchas explotaciones de vacuno, fabricará una gran parte de pienso de vacuno de leche, por ser donde mayor es su consumo.

Pero si la existencia de ovino es pequeña y hay poca demanda de ese pienso, les es más rentable centralizarlo en una zona castellana por ejemplo, con lo que ese pienso de ovejas para su consumo, tenga que traerlos ya envasado en sacos, de una fábrica de pienso que lo produzca.

Es ese caso, los gastos de transporte aumentan y se ven repercutidos en el precio de venta final.

En algunas zonas, donde el consumo de un pienso, específico para una especie animal tiene poca salida, el distribuidor de la marca ni siquiera lo pone a la venta.

Todo estos, son ejemplos para que se comprenda cómo funciona el sistema, pero no digo que se aplique siempre a rajatabla, pues pueden variar.

Autor: Carlos Sánchez.- Fuentes bibliográficas: Archivo del autor

Copyright. "Los Tilos" (Prohibida total, o parcialmente su reproducción, sin permiso del autor).

<http://lostilos.jimdo.com/>